

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

La desindustrialización de la Comarca Lagunera: la maquila del vestido ante la liberalización textil y la competencia China (2001-2005)

Deindustrialization of the Comarca Lagunera: apparel maquila in the
face of textile liberalization and Chinese competition (2001-2005)

Daniel Ernesto González Torres

dagonzalez@uadec.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9342-9441>

Universidad Autónoma de Coahuila

Torreón – México

Merary Montserrath Arellano Flores

meraryare@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0003-7043-4496>

Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México – México

Luis Daniel González Muñoz

danerto@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0008-4629-8232>

Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i4.6244>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos


LATAM

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 12 de marzo de 2026.

Aceptado para publicación: 24 de julio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i4.6244>

La desindustrialización de la Comarca Lagunera: la maquila del vestido ante la liberalización textil y la competencia China (2001-2005)

Deindustrialization of the Comarca Lagunera: apparel maquila in the face of textile liberalization and Chinese competition (2001-2005)

Daniel Ernesto González Torres

dagonzalez@uadec.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9342-9441>

Universidad Autónoma de Coahuila

Torreón – México

Merary Montserrat Arellano Flores

meraryare@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0003-7043-4496>

Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México – México

Luis Daniel González Muñoz

danerto@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0008-4629-8232>

Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México – México

Artículo recibido: 12 de marzo de 2026. Aceptado para publicación: 24 de julio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo analiza el colapso de la industria textil y de la confección de la Comarca Lagunera (Torreón, Matamoros, Gómez Palacio y Lerdo) entre 2001 y 2005, periodo en el que la región transitó de ser uno de los principales conglomerados exportadores de pantalones de mezclilla del mundo a un escenario de cierres masivos de plantas y desempleo. El estudio explica cómo la inserción de China en la Organización Mundial del Comercio en 2001, el desmantelamiento del régimen de cuotas del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido en 2005 y la firma del tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Centroamérica reconfiguraron la cadena global de valor del vestido en perjuicio del clúster lagunero. Se aplicó un método cualitativo de estudio de caso basado en el análisis hemerográfico de El Siglo de Torreón entre 2001 y 2006, triangulado con literatura académica especializada en cadenas globales de valor. Los resultados muestran que la ventaja competitiva regional, sustentada en costos laborales bajos y acceso preferente al mercado estadounidense vía el TLCAN, se erosionó por la competencia china y centroamericana, la recesión estadounidense de 2001, los atentados del 11 de septiembre, la sobrevaluación del peso y la dependencia de tareas de ensamble con escaso valor agregado. Se concluyó que la crisis mostró la debilidad estructural del modelo maquilador y la baja densidad territorial de la cadena regional, condiciones que años después coadyuvaban, junto con otros factores, a la crisis de inseguridad que vivió Comarca Lagunera.

Palabras clave: desindustrialización, cadenas globales de valor, industria maquiladora, Comarca Lagunera, competencia china

Abstract

This article analyzes the collapse of the textile and apparel industry of the Comarca Lagunera (Torreón, Matamoros, Gómez Palacio, and Lerdo) between 2001 and 2005, a period in which the region shifted from being one of the world's leading exporting clusters of denim jeans to a scenario of massive plant closures and unemployment. The objective is to explain how China's accession to the World Trade Organization in 2001, the dismantling of the quota regime under the Agreement on Textiles and Clothing in 2005, and the entry into force of the free trade agreement between the United States and Central America reshaped the global value chain of apparel to the detriment of the Laguna cluster. A qualitative case-study method was employed, based on the analysis of press archives from *El Siglo de Torreón* (2001-2006), triangulated with specialized literature on global value chains. The findings show that the region's competitive advantage, grounded in low labor costs and preferential access to the U.S. market through NAFTA, was eroded by Chinese and Central American competition, the 2001 U.S. recession, the overvaluation of the peso, and dependence on low-value-added assembly tasks. It is concluded that the crisis revealed the structural weakness of the maquiladora model and the low territorial density of the regional chain—conditions that later contributed, alongside other factors, to the security crisis that Comarca Lagunera subsequently faced.

Keywords: deindustrialization, global value chains (GVCs), maquiladora industry, Comarca Lagunera, Chinese competition

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: González Torres, D. E., Arellano Flores, M. M., & González Muñoz, L. D. (2026). La desindustrialización de la Comarca Lagunera: la maquila del vestido ante la liberalización textil y la competencia China (2001-2005). *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (4), 608 – 628. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i4.6244>

INTRODUCCIÓN

Durante la segunda mitad de la década de 1990, la Comarca Lagunera —región metropolitana conformada por Torreón y Matamoros, en Coahuila, y por Gómez Palacio y Lerdo, en Durango— se convirtió en uno de los casos más celebrados de industrialización exportadora en América Latina. El auge de la producción de pantalones de mezclilla, detonado por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 y por la devaluación del peso de 1994-1995, llevó a la prensa especializada y a la literatura académica a denominar a Torreón la nueva "capital mundial de los blue jeans" (Gereffi et al., 2002). El empleo en la confección regional pasó de aproximadamente 12 mil puestos de trabajo en 1993 a alrededor de 75 mil en 2000, mientras la producción semanal creció de medio millón a cerca de seis millones de prendas (Bair y Gereffi, 2001). La prensa local calculaba hacia finales de 2000 unos 450 centros de trabajo y alrededor de 80 mil empleos vinculados al vestido (El Siglo de Torreón, 2002b).

El modelo se acabó rápido, ya que entre el 2001 y 2005 la región experimentó despidos masivos, paros técnicos, cierres de plantas y la emigración de empresas hacia regiones con menores costos. Al tratar este proceso como problema de investigación, se busca conocer por qué el clúster exportador que la literatura consideraba como un ejemplo de escalamiento industrial (upgrading) hacia la producción de "paquete completo" resultó incapaz de poder enfrentar los choques económicos externos que se presentaron a principios del milenio, y también por qué la recuperación posterior fue apenas parcial.

Esto nos lleva a la pregunta de ¿cómo se combinaron la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC), el fin del régimen de cuotas del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV), la competencia centroamericana, la recesión de EUA del 2001 y los atentados del 11 de septiembre (11-S), para provocar el colapso de la industria maquiladora textil lagunera, y ¿qué papel desempeñaron las debilidades estructurales del modelo regional?

El colapso de la maquila lagunera dejó decenas de miles de trabajadores desplazados y un tejido productivo muy debilitado, y estas condiciones que según evidencia reciente se asociaron con el incremento de la violencia vinculada al crimen organizado en los municipios mexicanos expuestos a la competencia china (Dell et al., 2019). Tratar de analizar la problemática de la industria maquiladora del 2001 al 2005 resulta indispensable para explicar la crisis económica y de inseguridad que la Comarca Lagunera padeció años más tarde.

También, el caso lagunero constituye una oportunidad para examinar los límites del escalamiento industrial dentro de las cadenas globales de valor dirigidas por compradores, y es la misma región que sirvió a Bair y Gereffi (2001) para documentar las promesas del paquete completo y que permitió observar la fragilidad de esas ganancias cuando cambiaron las reglas comerciales internacionales (Bair y Werner, 2011).

El trabajo se basa en la literatura sobre las cadenas globales del vestido en América del Norte, que documentó el tránsito de México desde el ensamble maquilador hasta el paquete completo tras la firma del TLCAN (Bair, 2002) y particularmente el caso de Torreón (Gereffi et al., 2002). Pero también provienen de la información sobre el impacto de China en las exportaciones mexicanas que demostró que la irrupción de esta nación a partir de su ingreso a la OMC en diciembre de 2001 fue un factor importante para la reducción del empleo y el crecimiento de las maquiladoras mexicanas, pero con mayor severidad en los sectores intensivos en trabajo no calificado como el de la confección (Utar y Torres Ruiz, 2013).

También se aporta a esos antecedentes una reconstrucción histórica regional que se basa en fuentes hemerográficas que conectan la escala global de la reconfiguración de la cadena con la escala local de sus efectos sociales. El estudio se centra en una región vinculada por más de un siglo con la cadena

algodonera y textil, ya que La Laguna fue el principal distrito algodonero de México desde el porfiriato, y logró desarrollar una industria textil en torno a esa fibra y tras la crisis del campo algodonero, se encontró en la maquila de exportación de los años noventa una nueva forma de inserción en la misma cadena (Bair y Werner, 2011).

Esta trayectoria histórica puede explicar la disponibilidad de mano de obra calificada en el sector de la costura y la densidad empresarial local que lograron hacer posible el auge textil, pero también mantuvieron la vulnerabilidad de una economía regional que se mantenía con un solo eslabón en la cadena productiva regida desde el exterior.

Importa igualmente el contexto institucional y de política económica en el que se desarrolló la crisis. El periodo coincide con el primer sexenio de la alternancia política en México con la llegada de Vicente Fox a la presidencia durante el 2000 al 2006, y este período presentó una parálisis legislativa de las llamadas reformas estructurales que los actores empresariales solicitaban como condición competitiva, frente a un periodo que tenía un régimen cambiario de flotación con entradas de capital que apreciaron el peso en términos reales, y con una política comercial que había multiplicado los tratados de libre comercio bajo el supuesto de que el acceso preferencial era suficiente para sostener las exportaciones.

En lo local tanto el gobierno de Coahuila como Durango hicieron de la atracción de maquiladoras el eje de su estrategia de empleo, mediante la creación de parques industriales, exenciones de impuestos y una fuerte promoción en el extranjero; de tal manera que la crisis del sector puso a prueba no solo a las empresas sino también al modelo de desarrollo regional en su conjunto que se adoptó una década antes. Los industriales de la comarca lagunera, por su parte, señalaron de manera reiterada que los costos de la seguridad social, la rigidez de la legislación laboral y fiscal y la falta de crédito bancario era agravantes internos para la pérdida de competitividad (El Siglo de Torreón, 2004d).

Se pretende explicar el colapso de la industria textil y de la confección de la Comarca Lagunera entre el periodo comprendido del 2001 al 2005 como resultado de la reconfiguración de las cadenas globales de valor de la industria del vestido; así como tratar de reconstruir cronológicamente a partir de fuentes hemerográfico la fase de la crisis y la respuesta que tuvieron los actores empresariales, laborales y gubernamentales en La Laguna; también tratar de identificar el peso relativo de los factores exógenos como la recesión norteamericana, los atentados del 11-S, el ingreso chino a la OMC, el fin del ATV, la firma de tratados comerciales de Centroamérica y la sobrevaluación del peso mexicano como elementos que erosionaron la ventaja competitiva regional; y por último, entender las implicaciones estructurales del colapso maquilador en el desarrollo regional posterior, incluida su contribución a las condiciones sociales previas a la crisis de inseguridad.

El planteamiento central de la investigación considera que los choques externos actuaron sobre una debilidad estructural preexistente, donde la especialización regional en la manufactura y el ensamble tenían un bajo valor agregado dentro de una cadena productiva dirigida por compradores de EUA, lo que hizo que la ventaja competitiva lagunera fuera solamente por costo y acceso preferencial, y por ello era fácilmente sustituible cuando la liberalización multilateral redujo costos de los competidores asiáticos y centroamericanos.

METODOLOGÍA

La investigación es cualitativa con un diseño de estudio de caso único de tipo explicativo, con un corte longitudinal-retrospectivo, y se centra en la industria textil y de la confección de la Comarca Lagunera durante el periodo del 2001 al 2005, y cuenta con antecedentes desde el año de 1994 y un seguimiento hasta el 2006. El tipo de investigación pretender ser de tipo descriptivo-explicativo ya que describe las

fases de la crisis y explica sus causas mediante la articulación de evidencia empírica con el marco de las cadenas globales de valor.

La técnica de producción de datos fue una revisión documental hemerográfica construida a partir del diario El Siglo de Torreón, principal periódico regional de la Comarca Lagunera. Se trabajó con 37 notas publicadas entre julio del 2001 a mayo del 2006, seleccionadas por referirse de manera directa a la industria maquiladora textil y del vestido, a la competencia internacional en el sector o a las políticas comerciales asociadas.

Se trabaja con notas de redacción local y agencias nacionales e internacionales como Notimex, Reuters, EFE y SUN-AEE reproducidas por el diario, esto permite observar la escala regional, la nacional y la internacional del proceso. Y como instrumento de registro se utilizó una matriz de análisis que consignó fechas, titular, fuentes, actores citados, datos cuantitativos y factores causales aludidos en cada nota.

Se realizó un análisis de contenido temático donde en una primera lectura se codificaron las notas conforme a las categorías derivadas del marco teórico como la recesión de EUA, el chino a la OMC, el fin del régimen de cuotas, los tratados con Centroamérica, el tipo de cambio, el contrabando e ilegalidad, las respuestas empresariales y gubernamentales, el empleo y los cierres de empresas.

También, se ordenaron cronológicamente los hallazgos para reconstruir las fases de la crisis, y se triangularon las cifras hemerográficas con la literatura académica y con los estudios de organismos como la OMC y la CEPAL. La triangulación entre las fuentes periodísticas y académicas se usó como un criterio de validez ya que solo se presentan como resultados aquellos datos consistentes entre al menos dos fuentes independientes o atribuidas con precisión a su fuente original.

Para la periodización se utilizó un criterio de acontecimientos, comenzando con el inicio de la recesión estadounidense a fines del año 2000, los atentados de las Torres Gemelas y el ingreso de China a la OMC en 2001, la difusión de las proyecciones de la OMC y de la CEPAL sobre la liberalización de 2004 y la entrada en vigor del fin de cuotas y la aprobación del Central America Free Trade Agreement–Dominican Republic (CAFTA-RD) firmado el 5 de agosto de 2004 en donde se incorporaron al acuerdo EUA, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala Republica Dominicana y Costa Rica.

Cada una de estas fases se caracterizó mediante los indicadores de actividad como empleo, establecimientos y producción; los factores causales manejados por los actores y las respuestas institucionales dadas. Esta estrategia analítica permitió distinguir entre un componente cíclico de la crisis y otro estructural, lo que constituye el centro de la discusión.

Los criterios utilizados fueron la industria textil-confección y su entorno comercial, la cobertura de tiempo fue entre 2001 a 2006 y la disponibilidad de la nota completa en el archivo del periódico; pero, se excluyeron notas de opinión y las que solo mencionaban al sector de manera incidental.

Entre las limitaciones del estudio se señala el sesgo propio de las fuentes periodísticas que retoman las voces de empresarios y funcionarios sobre las de los trabajadores del sector, y la ausencia de series estadísticas municipales homogéneas para todo el periodo y así como la imposibilidad de establecer causalidad estadística con diseño cualitativo; debido a esto las afirmaciones causales se apoyan en la literatura disponible (Harrigan y Barrows, 2009).

DESARROLLO

Cadenas globales de mercancías y cadenas dirigidas por compradores

El estudio se enmarca en el enfoque de cadenas globales de mercancías y de valor desarrollado por Gary Gereffi, el enfoque analiza la producción mundial como conjuntos de redes interorganizacionales y agrupadas en torno a una mercancía que conectan hogares, empresas y Estados dentro de la economía-mundo Gereffi (1994).

También distinguió entre cadenas dirigidas por productores con características industriales intensivas en capital y tecnología, y de las cadenas productivas dirigidas por los compradores que son industrias intensivas en trabajo como las del vestido en donde no son los fabricantes sino los grandes minoristas, comercializadores y empresas de marca quienes controlan los eslabones de mayor valor como el diseño, marca y distribución. En estas cadenas, la manufactura es subcontratada a los proveedores de países en desarrollo y las funciones de mayor rentabilidad permanecen en poder de los países consumidores (Gereffi, 1999).

Está el concepto de escalamiento industrial (industrial upgrading), y describe el tránsito de los productores desde el ensamble de insumos importados hacia la producción de más valor. La primera de ellas es el paquete completo u OEM (Original Equipment Manufacturing), en el que el fabricante local adquiere la tela, corta, ensambla, lava y termina la prenda conforme a las especificaciones del comprador; y en las etapas superiores OBM (Own Brand Manufacturing), donde el producto incorpora diseño y marca propios (Gereffi, 1999).

A su vez Humphrey y Schmitz (2002) precisaron que las posibilidades de escalamiento dependían del modo de inserción del clúster en la cadena productiva donde las relaciones cuasi jerárquicas con grandes compradores facilitan el escalamiento del proceso y del producto, pero tienen una tendencia a bloquear el escalamiento en el diseño y la comercialización y son los eslabones que los compradores se reservan. Esta observación es central para el caso lagunero, ya que anticipa que un clúster puede modernizar los procesos de producción sin apropiarse de las funciones que lo protegen de la competencia por costos.

El clúster de Torreón en la cadena del vestido de América del Norte

El diseño de este enfoque en la Comarca Lagunera se basa en el estudio de Bair y Gereffi (2001) sobre el clúster de la mezcilla de Torreón. Los autores mostraron que el TLCAN eliminó las restricciones que la maquiladora imponía a la incorporación de insumos mexicanos, y permitió el ascenso regional desde el ensamble al paquete completo, y atrajo a grandes compradores de EUA para multiplicar el empleo y los encadenamientos locales.

Sin embargo, se advirtió que el clúster no constituía un distrito industrial de "vía alta" en donde la gobernanza de la cadena productiva permanecía en manos de unos cuantos compradores de EUA, las funciones de diseño, de marca y de comercialización no se habían localizado en la región y los beneficios del auge se distribuían de manera desigual entre pequeño número de empresas importantes y una amplia base de talleres subcontratistas (Gereffi et al., 2002).

Así Bair y Gereffi (2003) documentaron que la dinámica exportadora posterior al TLCAN generó un desarrollo desigual, mientras que Bair y Dussel (2006) concluyeron que ni en México ni en Honduras el auge del vestido creó condiciones de crecimiento sostenible.

Pero, trabajos posteriores analizaron el caso desde la perspectiva de las "desarticulaciones" de Bair y Werner (2011) que sostienen que el auge y el colapso de la maquiladora de La Laguna debe entenderse como un episodio de un ciclo económico más largo de acumulación, desinversión y despojo en la cadena productiva algodón-textil-vestido en donde la incorporación de la región a la cadena global fue siempre selectiva y reversible.

Mientras que para el análisis nacional de acuerdo con Dávila Flores (2004) se ubicó a la confección lagunera dentro de los agrupamientos económicos industriales de Coahuila, y Dussel (2004) advirtió tempranamente que la liberalización de cuotas de 2005 podría dañar sobre todo a la cadena industrial del hilo-textil-confección mexicana.

Del Acuerdo Multifibras (AMF) al Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV)

El comercio internacional de textiles y del vestido se administró por un régimen de excepción del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) conocido como el Acuerdo Multifibras (AMF), que fue vigente de 1974 a 1994, y que permitió a los grandes importadores como EUA y la Comunidad Europea a imponer cuotas bilaterales por producto y por país exportador para proteger sus industrias nacionales. Este sistema creó un efecto secundario de gran alcance de dispersión geográfica de la producción mundial. Cuando los exportadores asiáticos agotaban sus cuotas, los pedidos fluían hacia países con cuota disponible o sin restricciones, como los de la Cuenca del Caribe y México (Gereffi y Frederick, 2010).

Pero, con la Ronda Uruguay se creó el Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV) que estableció un desmantelamiento gradual de las cuotas en cuatro etapas y que culminó con la integración plena del sector al régimen general del GATT-OMC el 1 de enero de 2005. Dado que el calendario de liberalización se conocía desde 1994, el fin del ATV constituyó un cuasiexperimento para medir los efectos de la política comercial al eliminarse las cuotas, los precios de las categorías chinas antes restringidas cayeron 38% en un solo año y el comercio se realineó hacia los países de menores salarios (Harrigan y Barrows, 2009).

Pero para México la ventaja de localización nunca depende del AMF sino del TLCAN, que le otorgaba acceso arancelario preferencial al mercado de EUA. Por ello, el fin de las cuotas no le arrebató formalmente ningún privilegio; pero lo que hizo fue eliminar las restricciones cuantitativas que contenían a su principal competidor. El efecto práctico fue una erosión de preferencias equivalente a la pérdida de su ventaja relativa frente a China.

El modelo maquilador y su variante lagunera

La industria maquiladora de exportación mexicana, creada en 1965 bajo el Programa de Industrialización Fronteriza, consistió en el ensamble de insumos importados temporalmente para su reexportación bajo el amparo de las fracciones arancelarias estadounidenses que gravaban solo el valor agregado en el extranjero. Este modelo pudo garantizar empleo y divisas, pero su aporte al desarrollo económico ha sido cuestionado por su escasa integración de insumos nacionales, la volatilidad del empleo y la concentración en tareas de bajo valor agregado (Bair y Gereffi, 2003).

La variante lagunera presentó como primer rasgo distintivo un origen empresarial parcialmente endógeno a diferencia de la maquila de la frontera que fue en su mayoría de propiedad extranjera, pero, en la Comarca fue un grupo de familias empresariales, herederas de la tradición algodonera y textil regional, las que encabezaron la expansión maquiladora y lograron establecer relaciones directas con los compradores de EUA (Bair y Gereffi, 2001).

El segundo rasgo fue la extensión del esquema de la "maquila rural" que tuvo en La Laguna una de sus expresiones más tempranas y extensas y que dispersó los talleres de costura hacia las localidades rurales de Coahuila y Durango en busca de mano de obra abundante y barata (van Dooren, 2003). Ambos rasgos permiten formular la hipótesis de que el auge maquilador lagunero fue más profundo que el de otras regiones y de que debido a esto su reversión resultó socialmente más costosa, al concentrarse en un mercado de trabajo regional que tenía pocas alternativas de empleo formal.

Conceptos clave

Para el análisis un concepto clave es la gobernanza de la cadena para entender quién define qué se produce, dónde, en qué condiciones y a qué precio; ya que la confección de prendas de vestir constituye el caso paradigmático de una cadena "dirigida por el comprador" (buyer-driven), en la que el poder no reside en el fabricante sino en los grandes minoristas y dueños de marca que controlan el diseño, la marca y el acceso al mercado final, mientras subcontratan la confección a productores intercambiables (Gereffi, 1994).

También, la renta de la localización derivada de los acuerdos comerciales preferenciales por el acceso libre de aranceles al mercado estadounidense que el TLCAN otorgó a México y cuya erosión por los acuerdos equivalentes con terceros países (Cuenca del Caribe o África subsahariana) o por la liberalización multilateral (ingreso de China a la OMC y fin del ATV) constituyeron un choque exógeno para los clústeres beneficiarios (Gereffi y Frederick, 2010).

Y por último, el de la sustituibilidad del ensamble ya que en los eslabones intensivos en trabajo poco calificado, la competencia se dirime por costo unitario, de modo que una variación del tipo de cambio o salariales relativamente pequeñas pueden desplazar volúmenes masivos de producción entre países (Utar y Torres Ruiz, 2013).

RESULTADOS

La reconstrucción cronológica distinguir cuatro fases, comenzando con el auge de 1994 al año 2000, el derrumbe inicial provocado por la recesión de EUA y los atentados del 11-S entre el 2001 y el 2002, la etapa de la erosión competitiva frente a China y el mercado ilegal entre 2002 y 2004 y por último la liberalización final del comercio textil con el fin del ATV y la aprobación del CAFTA-RD en 2005. En la Tabla 1 se sintetiza la evolución de los principales indicadores del clúster textil de La Laguna.

Tabla 1

Evolución de indicadores de la industria de la confección en La Lagunera (1993-2006)

Año	Empleo directo aproximado	Establecimientos	Producción semanal
1993	12,000	N.D.	0.5 millones de prendas
2000	75,000 – 85,000	450 centros de trabajo	6 millones de prendas
2001	–25,000 a 30,000 empleos	Cierres y paros técnicos	Contracción del 50%
2003	–30,000 acumulado (2000-2003)	200 fábricas cerradas	2 millones de prendas
2004	11,000 (recuperación parcial)	Reactivación de plantas	2.3 millones de prendas
2006	48,000	De 180 a 100 empresas (2002-2006)	Operación por temporadas

Nota: ND. No disponible.

Fuente: Elaboración propia con datos de Bair y Gereffi (2001), El Siglo de Torreón (2002b, 2002d, 2004b, 2006) y CNIV Laguna.

Los datos del periodo confirman el auge documentado por la literatura, donde al amparo del TLCAN y de la devaluación de 1994, la producción de la mezclilla lagunera pasó solo el ensamble al "paquete completo" que integraba el corte, la lavandería, el acabado y la producción de tela; esto elevó por seis el empleo en el sector del vestido entre 1993 y el 2000 y grandes compradores de EUA instalaron oficinas en Torreón (Gereffi et al., 2002).

El periódico describió un "boom maquilador" de seis años en el que escaseaba la mano de obra, los salarios se estaban recuperando y la región llegó a operar unos 450 centros de trabajo con alrededor de 80 mil empleos (El Siglo de Torreón, 2002b). Sin embargo, la misma nota registraba que desde noviembre del 2000 los industriales ya manifestaban su preocupación por el tipo de cambio y el incremento de los costos laborales, señalando que la ventaja de costos del clúster se reducía, antes de cualquier choque externo (El Siglo de Torreón, 2002b).

El primer golpe provino de la demanda y con casi el 98% de las exportaciones textiles laguneras dirigidas a EUA, la desaceleración de la economía estadounidense que comenzó a fines del 2000 se transmitió casi de inmediato a principios de 2001, y de cada diez prendas contratadas se maquilaban siete, y a lo largo de ese año se sucedieron los despidos masivos, los paros técnicos y los cierres (El Siglo de Torreón, 2002b). Para agosto del 2001 el empleo de la maquila de exportación caía 31.5% anual en Durango y 6.7% en Coahuila, con una contracción nacional del 11.3% (El Siglo de Torreón, 2001a).

Los atentados del 11-S agravaron esta caída y los anuncios de despidos en EUA alcanzaron en septiembre de 2001 su máximo del año, con el 81% de ellos posteriores a los ataques a las Torres Gemelas, este suceso anticipa una contracción adicional del consumo estadounidense, en medio de un endurecimiento de los controles fronterizos que encarece la logística de exportación (El Siglo de Torreón, 2001a).

El balance para la región en 2001 fue devastador, la propia Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CNIV), delegación Laguna, contabilizó más de 25 mil empleos perdidos ese año y con una contracción semanal de la producción a la mitad, lo que afectó primero a los pequeños talleres de ensamble subcontratados y obligando a las empresas de paquete completo a operar entre el 30% y el 70% de su capacidad (El Siglo de Torreón, 2002b).

La contracción del 2001 fue continua y acelerada, el personal ocupado en la industria maquiladora de exportación se redujo un 11.3% anual en agosto y un 13.7% en septiembre, que marcó una quinta caída consecutiva, con reducciones más severas entre los obreros con una reducción del 15.3%) en el empleo, mucho mayor que entre técnicos y administrativos, esto fue una señal de que el ajuste llegó primero a la base operativa de las plantas (El Siglo de Torreón, 2001b). En Durango, donde se encontraba la parte más especializada en confección de La Laguna, la caída en el empleo maquilador alcanzó el 36.9% anual en septiembre del 2001, la segunda mayor caída del país (El Siglo de Torreón, 2001b).

Para mediados del 2002 el impacto en el norte del país era ya visible y el sector de la transformación perdió 185 mil 580 empleos formales en los seis estados fronterizos entre enero de 2001 y junio de 2002, y de los cuales 22 mil 775 eran de Coahuila y 14 mil 872 a Durango; los establecimientos maquiladores activos cayeron de 277 a 258 en Coahuila y de 99 a 65 en Durango entre enero del 2000 y abril de 2002 (El Siglo de Torreón, 2002d).

Las notas de finales de 2002 muestran un patrón de precariedad ya que, ante la cancelación de contratos estadounidenses, la industria regional del vestido anunció el recorte de tres mil plazas entre noviembre y diciembre del 2002, con una expectativa de recontratar a los trabajadores en febrero, inaugurando así el régimen de empleo estacional y las liquidaciones periódicas que caracterizaría al sector en adelante (El Siglo de Torreón, 2002c).

El choque de demanda actuó sobre las debilidades acumuladas durante el propio auge, ya que las publicaciones periodísticas en enero del 2002 enumeraba los factores que, desde antes de la recesión, ya erosionan la competitividad del clúster como el encarecimiento de la mano de obra en un mercado laboral regional sobrecalentado, una alta rotación de personal, el crecimiento de prestaciones que

muchas empresas no podían sostener y la apreciación del tipo de cambio; a estos fenómenos se sumaba como amenaza de mediano plazo ya la “marcha hacia el sur” de los compradores y la apertura comercial de la Cuenca del Caribe promovida por los gobiernos centroamericanos (El Siglo de Torreón, 2002b).

En otras palabras, los actores regionales percibieron con claridad cuáles eran los factores del desplazamiento; pero que no estuvieron a su alcance para lograr modificar la posición del clúster en la cadena antes de que esos factores se materializaran. La estructura piramidal de la subcontratación determinó la secuencia social del ajuste donde los primeros expulsados fueron los pequeños talleres de ensamble que el mismo periodo de auge había multiplicado, mientras que las empresas de paquete completo absorbieron la contracción mediante paros técnicos y reducciones salariales antes de recurrir al despido (El Siglo de Torreón, 2003g).

El ingreso de China a la OMC se formalizó el 11 de diciembre de 2001 y transformó la naturaleza de la crisis de la maquila en México y lo que había comenzado como una contracción cíclica de la demanda se convirtió en un desplazamiento estructural de la oferta. En octubre de 2002, en una reunión en Los Cabos, Baja California Sur funcionarios chinos responden a quejas de empresarios mexicanos y remitiendo cualquier controversia comercial a los mecanismos de la OMC y recordando que México se había opuesto a su ingreso por el liderazgo chino en las exportaciones de textiles a EUA (El Siglo de Torreón, 2002a).

Hacia febrero del año 2003, las exportaciones mexicanas de la cadena hacia EUA caían en un 4% las chinas crecían en 71%, y el presidente de la CNIV Laguna declaraba a los exportadores de La Laguna, Aguascalientes y Mérida “en estado de emergencia” (El Siglo de Torreón, 2003m). La evidencia econométrica posterior confirmó la percepción empresarial de la intensificación de la competencia china tras su ingreso a la OMC y que tuvo un efecto negativo sobre el empleo y el crecimiento de las maquila mexicana, y que se presentó con más intensidad en los sectores intensivos en trabajo no calificado como la confección (Utar y Torres Ruiz, 2013), y la mayor parte de las exportaciones no petroleras mexicanas quedó “bajo amenaza” china en el mercado de EUA a partir del 2001 (Gallagher et al., 2008).

A la competencia externa se le sumaron la pérdida de la competitividad cambiaria y de costos, ya que los costos laborales en México se incrementaron 50% entre 1999 y el 2002 debido a la solidez del peso frente al dólar y por una inflación superior a la de EUA, de tal manera que el salario semanal del trabajador textil mexicano que oscilaba entre los 50 a 75 dólares llegó a triplicar al chino, y a superar al hondureño y el vietnamita (El Siglo de Torreón, 2004i).

Y el otro factor fue la expansión del mercado ilegal de textiles en el mercado interno y en 2003 el 58% de las prendas comercializadas en México eran de procedencia ilícita, lo que generó pérdidas estimadas en 9 mil 600 millones de dólares anuales para la industria; la cadena de fibras-textil-vestido se considera que perdió alrededor de 200 mil empleos formales entre diciembre del año 2000 y el 2003, y la inversión en la industria del vestido se desplomó de 411 millones de dólares en 1999 a 78 millones en 2003 (El Siglo de Torreón, 2003k).

La inversión extranjera directa (IED) en textiles y confección cayó 66.3% entre los años 2000 y 2001 (El Siglo de Torreón, 2003i). El contrabando de origen chino ocupó el centro de la agenda bilateral entre ambas naciones, ya que los industriales mexicanos denunciaron que solo 8% de las exportaciones chinas a México ingresaba con documentos, y ambos gobiernos crearon en la reunión de Cancún de septiembre de 2003 un grupo técnico para combatir la triangulación (El Siglo de Torreón, 2004f).

El deterioro de la cadena textil nacional en su conjunto enmarca la experiencia regional. El producto interno bruto (PIB) de la cadena cayó 6.2% en 2002 y para 2003 el sector operaba a solo 70% de su

capacidad instalada; los empleos directos la cadena descendieron en más de 830 mil personas a principios del 2000 a poco más de 600 mil al cierre del 2002, y las exportaciones de textiles y de vestido retrocedieron un 18.7% y un 7.2% respectivamente en 2000 y 2001 (El Siglo de Torreón, 2003f).

A finales del año 2003 la CNIV estimaba un desempleo acumulado de 187 mil plazas desde enero del 2001 y el cierre de más de mil doscientas empresas solo en ese año (El Siglo de Torreón, 2003k). De un mercado interno de 16 mil millones de dólares anuales, tres mil correspondían a ventas de producción nacional, tres mil a importaciones documentadas y diez mil a la ilegalidad, de modo que seis de cada diez prendas comercializadas en México provenían de Asia (El Siglo de Torreón, 2003e).

Las de la política comercial de esta fase revela el estrecho margen de maniobra mexicano, donde la Secretaría de Economía (SE) había negociado como condición para aceptar el ingreso de China a la OMC, la conservación de cuotas compensatorias sobre mil trescientos productos chinos por casi seis años, y exploraba una alianza estratégica para atraer inversión china orientada al mercado de EUA (El Siglo de Torreón, 2003b).

Los industriales, se opusieron al tratado de libre comercio con Japón por considerarlo triangulación de ropa china, e impulsaron la "acumulación de origen" con Centroamérica donde los insumos mexicanos, el ensamble centroamericano y las ventas a EUA como una fórmula defensiva de bloque regional frente a China (El Siglo de Torreón, 2003e).

En la reunión de la OMC de Cancún, ambos gobiernos acordaron cotejar sus estadísticas de comercio bilateral, y cuyas diferencias reflejaban un déficit mexicano cercano a cinco mil millones de dólares, y ese mismo año un estudio de banca de inversión anticipó que China desplazaría a México como el segundo proveedor de EUA (El Siglo de Torreón, 2003h).

Ese pronóstico se cumplió en 2003, y para febrero de 2004 la dirigencia industrial regiomontana calculaba que la pérdida de competitividad frente a los chinos había costado al país el equivalente a cuatro puntos del PIB (El Siglo de Torreón, 2004g).

En la escala regional, esta fase se caracterizó por la convivencia de la caída con los intentos de reestructuración. En julio del 2003 la maquila nacional perdió otros 10 mil 169 empleos y el sector maquilador lagunero reconoció que "la manufactura y el ensamble se están corriendo a China", y al tiempo que impulsaba con apoyo de los gobiernos de Coahuila y Durango y una treintena de empresarios, la conformación de un clúster que agregara diseño y comercialización a la manufactura (El Siglo de Torreón, 2003l).

La SE, por su parte, reconocía la pérdida de competitividad del país y proponía moda rápida, logística y financiamiento como vías para la reconversión, acompañados con programas contra la subvaluación y el abuso de los regímenes de importación temporal (El Siglo de Torreón, 2003j). Incluso hubo una recuperación parcial en 2004 y la deficiente calidad de la confección centroamericana devolvió pedidos a la mano de obra calificada de La Comarca, recuperando unos 11 mil empleos y la producción semanal se elevó de 2 a 2.3 millones de prendas (El Siglo de Torreón, 2004b). Pero, esa mejoría descansaba en el mismo factor de costo relativo y la calidad del ensamble y que la liberalización del 2005 ponía en cuestión.

El 1 de enero de 2005 concluyó el periodo de transición del ATV y se eliminaron las cuotas que durante cuatro décadas administraron el comercio mundial de textiles y vestido. Un estudio de la OMC de agosto de 2004 proyectaba que China pasaría de 16% al 50% del mercado de EUA de prendas de vestir y la India del 4% a 15%, y México reduciría su participación en textiles de 13% a 11% (El Siglo de Torreón, 2004h).

La CEPAL, a través del estudio de Dussel Peters, estimaba caídas de entre el 3% y el 15% en las exportaciones mexicanas del sector hacia EUA y aumentos del 15% al 50% en las chinas, e identificaba a la cadena hilo-textil-confección como la más dañada a partir de enero de 2005 (El Siglo de Torreón, 2004a).

La cadena empresarial mexicana solicitó sin éxito una reunión extraordinaria en la OMC y una prórroga de cuotas compensatorias de hasta 533% a las prendas chinas, advirtiendo que la liberalización costaría cerca de 30 millones de empleos textiles en el mundo (El Siglo de Torreón, 2004c). La Tabla 2 ordena la secuencia de choques externos del periodo.

Tabla 2

Cronología de los choques externos sobre el clúster textil lagunero, 2000-2005

Fecha	Acontecimiento	Efecto documentado sobre la región y el sector
Nov. 2000 – 2001	Desaceleración y recesión de EUA	Cancelación de pedidos; pérdida de más de 25,000 empleos laguneros en 2001; producción semanal reducida a la mitad.
11 sep. 2001	Atentados terroristas en EUA	Máximo anual de despidos en EUA; expectativas del sector reducidas hasta 60%; mayores costos logísticos fronterizos.
11 dic. 2001	Ingreso de China a la OMC	Desplazamiento estructural de pedidos; exportaciones chinas a EUA 71% frente al –4% de México (2002-2003).
1999-2002	Apreciación real del peso	Costos laborales 50%; salario textil mexicano triplica al chino.
2003-2004	Contrabando y mercado ilegal	58% del mercado interno en la ilegalidad; pérdidas por 9,600 MDD anuales.
1 ene. 2005	Fin del régimen de cuotas del ATV	Importaciones estadounidenses desde China 58.8% (ene.-abr. 2005); desde México –5.28%.
Ago. 2004 – jul. 2005	Firma y aprobación del CAFTA-RD	México desplazado al tercer lugar como proveedor de EUA; acceso preferencial extendido a Centroamérica.

Nota: MDD. Millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia con base en El Siglo de Torreón (2001-2005), Harrigan y Barrows (2009) y Utar y Torres Ruiz (2013).

En los primeros cuatro meses del 2005, las importaciones de EUA de textiles desde China aumentaron en 58.8%, hasta 6 mil 331 millones de dólares, mientras que las procedentes de México caían un 5.28%, a 2 mil 317 millones; la dirigencia textil mexicana denunció una "toma hostil del mercado" con reducciones de precios chinos de hasta el 50% y anunció una queja ante la OMC (El Siglo de Torreón, 2005f). El análisis del episodio muestra que los precios de las categorías antes restringidas provenientes de China cayeron 38% en 2005, exactamente el tipo de choque de precios frente al cual un ensamblador de costo medio como México carecía de defensa (Harrigan y Barrows, 2009).

Las respuestas defensivas de EUA y la Unión Europea (UE) fueron salvaguardas sobre una veintena de categorías en mayo de 2005 y acuerdos bilaterales con Beijing en junio y noviembre de ese año, que administraron el crecimiento chino hasta el 2008, y llegaron por la vía bilateral y no beneficiaron a México (El Siglo de Torreón, 2005b).

En paralelo se consolidó un segundo frente, el acceso preferencial de Centroamérica, el CAFTA-RD, firmado en 2004 y defendido por el presidente Bush como prioridad comercial de 2005 (El Siglo de Torreón, 2005c), fue aprobado por el Congreso estadounidense ese mismo año; el CEESP advirtió que

con su entrada en vigor México pasaría de segundo al tercer sitio como proveedor de vestido A EUA (El Siglo de Torreón, 2005e).

La dirigencia nacional del vestido declaró que, más que China, preocupaba Centroamérica, por su cercanía al mercado estadounidense, por sus salarios inferiores a los mexicanos y las exenciones fiscales de hasta veinte años (El Siglo de Torreón, 2005a). La negociación simultánea del tratado andino, con liberalización de 99% del universo textil y de confección, cerró el cerco sobre la renta de localización mexicana (El Siglo de Torreón, 2005d). La Tabla 3 resume el desplazamiento de México en el mercado estadounidense.

Tabla 3

Desplazamiento de México frente a China en mercado del vestido y textiles de EUA (2000-2005)

Indicador	México	China
Participación proyectada en prendas de vestir tras fin de ATV (estudio OMC, 2004).	Pérdida de posición relativa.	Del 16% al 50%.
Exportaciones de textiles a EUA, ene.-abr. 2005 (variación anual).	-5.28% (2,317 MDD).	58.8% (6,331 MDD).
Exportaciones de productos textiles de algodón a EUA, 2004.	-8%	54%
Prendas de fibras sintéticas a EUA, 2004.	-7%	35%
Precios de categorías antes sujetas a cuota, 2005.	Sin margen de reducción.	-38%

Nota: MDD. Millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia con base en El Siglo de Torreón (2004h, 2004i, 2005f) y Harrigan y Barrows (2009).

Las salvaguardas y los acuerdos bilaterales de 2005 confirmaron el diagnóstico estructural. El acuerdo entre Washington y Beijing, que era retroactivo al 1 de enero de 2005 y vigente hasta 2008, no restauró las condiciones previas y se limitó a administrar el crecimiento de las importaciones chinas en cuotas anuales entre el 10% a 17%, muy superiores a cualquier ritmo alcanzable por la oferta mexicana, y de las propias exportaciones textiles chinas del primer trimestre de 2005 que tenían un valor de 50 mil 360 millones de dólares totales, y 8 mil 340 de ellos al mercado estadounidense, esto evidenciaban una escala productiva de otro orden de magnitud y mientras la cadena hilo-textil-confección mexicana empleaba 400 mil personas, y la china ocupaba alrededor de 19 millones de trabajadores (El Siglo de Torreón, 2005g).

Bajo esas condiciones la industria mexicana solo podía aspirar a nichos de rápida respuesta, moda y reposición de inventarios asociados a la cercanía geográfica, tal como señalaba el estudio de la OMC al identificar la proximidad al mercado y los acuerdos preferenciales como factores mitigantes (El Siglo de Torreón, 2004h).

El saldo para La Laguna fue la reducción a poco más de la mitad de la escala del clúster, y para 2006 la industria regional de la confección sostenía 48 mil empleos directos frente a los 85 mil del 2000, el número de empresas cayó de 180 a 100 en cuatro años y la operación se volvió estacional, con plena capacidad sólo en las temporadas de regreso a clases y del Día de Acción de Gracias, y tres o cuatro meses anuales sin pedidos (El Siglo de Torreón, 2006).

El colapso también presentó una dimensión social y una de género, ya que en la primera mitad del sexenio 2000-2006 se perdieron cerca de 271 mil empleos maquiladores en el país, y el 65.8% de ellos

eran ocupados por mujeres, muchas jefas de familia; en la confección los despidos de marzo y abril de 2001 se ejecutaron con frecuencia de un día para otro y sin indemnización, en el fenómeno que las organizaciones laborales denominaron "empresas golondrinas"; tan solo Coahuila perdió cerca de 13 mil plazas maquiladoras en ese proceso (El Siglo de Torreón, 2003d).

Estas condiciones de desempleo masivo y de trabajadores poco calificados, de precarización estacional del empleo restante y el debilitamiento del tejido productivo configuran el legado con el que la región encaró la segunda mitad de la década.

DISCUSIÓN

El colapso textil lagunero no fue producto de un choque único sino de la secuencia de cinco factores externos que comenzaron con la recesión estadounidense, los atentados del 11-S, el ingreso de China a la OMC, la apreciación del peso y liberalización final del régimen de cuotas junto con el CAFTA-RD, que cayeron sobre una estructura productiva cuya ventaja competitiva era en lo esencial una renta de localización con costos laborales bajos y acceso preferencial al mercado de EUA bajo el TLCAN, y cada factor operó sobre un flanco distinto de esa renta. Por lo que estos resultados permiten responder la pregunta de investigación articulando los hallazgos hemerográficos y la literatura de las cadenas globales de valor

La recesión y el 11-S contrajeron la demanda del único mercado de destino; y el ingreso de China a la OMC y el final del ATV multiplicaron la competencia y hundieron los precios de referencia (Harrigan y Barrows, 2009); la apreciación cambiaria elevó el costo relativo mexicano cuando la competencia se dirimía por centavos de dólar por prenda; y el CAFTA-RD dio a Centroamérica un acceso preferencial que había sido exclusividad mexicana (Bair y Dussel, 2006).

El resultado agregado coincide con lo que la evidencia ha establecido para el conjunto de las maquiladoras mexicanas, donde la competencia china redujo el empleo y el crecimiento de las plantas, con mayor fuerza en el sector de la confección, el más intensivo en trabajo no calificado (Gallagher et al., 2008).

La interpretación teórica central es que la vulnerabilidad regional derivó del modo de inserción del clúster en la cadena. Como anticiparon Humphrey y Schmitz (2002), la relación cuasi jerárquica con los grandes compradores de EUA permitió a Torreón escalar procesos y productos pero bloqueó el escalamiento hacia el diseño, la marca y la comercialización, que son los eslabones donde se genera y retiene el valor en una cadena dirigida por compradores (Gereffi, 1999).

Cuando las reglas comerciales cambiaron, los compradores que dominaban la cadena redirigieron sus pedidos hacia proveedores más baratos, sin que la región tuviera activos como marcas, canales, diseño o clientela propia que hicieran costosa esa sustitución. Según Bair y Gereffi (2001), el clúster nunca fue un distrito industrial de "vía alta" ya que su densidad institucional local era baja, y los encadenamientos hacia atrás seguían dominados por insumos y decisiones externas, y la mayor parte de las empresas locales eran subcontratista de segundo o tercer nivel. La crisis reveló así una diferencia entre modernizar procesos dentro de la cadena y apropiarse de posiciones de gobernanza en ella.

El episodio de recuperación parcial del año 2004 refuerza esta lectura en lugar de contradecirla. Ya que los pedidos regresaron a La Laguna por la ventaja de calidad y rapidez de su mano de obra frente a la centroamericana (El Siglo de Torreón, 2004b), es decir, por atributos del mismo eslabón de manufactura, y no por un ascenso funcional; en cuanto la eliminación de cuotas del año 2005 volvió a mover los precios a favor de China, la mejoría se agotó y el sector quedó en una operación estacional y de contrato (El Siglo de Torreón, 2006).

La respuesta institucional a través de los grupos técnicos contra el contrabando, programas de competitividad, la gestiones ante la OMC, los proyectos de clúster con diseño y comercialización; llegó tarde y con instrumentos débiles frente al nivel del choque, como muestran las diferencias entre las cuotas compensatorias solicitadas y las sostenibles dentro del marco de la OMC (El Siglo de Torreón, 2004e).

La perspectiva de las desarticulaciones de Bair y Werner (2011) sitúan este desenlace en el ciclo largo regional, y así como antes el algodón y la industria textil tradicional, la maquila de exportación fue una incorporación transitoria de La Laguna a la cadena global, seguida de desinversión y abandono cuando las condiciones de acumulación se desplazaban otra geografía.

El desempleo masivo de trabajadores jóvenes y poco calificados, junto a la precarización del empleo y el debilitamiento del tejido empresarial coincidieron, pocos años más tarde, con el crecimiento de la violencia asociada al crimen organizado en la Comarca, lo que constituye un impacto más amplio y que concierne a las consecuencias sociales diferidas del colapso.

Los municipios mexicanos con más pérdidas de empleo manufacturero debido a la competencia china medida en sectores como el de la confección experimentaron fuertes incrementos de la violencia relacionada con el narcotráfico, ya que la caída del empleo formal redujo el costo de oportunidad de la participación en economías ilegales. Dell et al. (2019), lo que sustenta esta conexión como hipótesis plausible.

El estudio no afirma una causalidad directa y única entre el colapso de la maquila y la crisis de inseguridad lagunera de finales de la década del 2000, en la que intervino la disputa territorial entre organizaciones criminales, así como factores institucionales y dinámicas nacionales; pero sostiene de manera más acotada, que la crisis de 2001 al 2005 se generaron condiciones sociales con decenas de miles de desplazados del empleo formal, y un predominio de liquidaciones incompletas y empleo intermitente que constituyeron un terreno propicio para aquella crisis de seguridad.

Cabe señalar que en el texto ya aparece la asociación entre ilegalidad comercial y el crimen organizado, en el momento cuando los industriales nacionales solicitaron en el año 2003 tipificar el contrabando como delincuencia organizada (El Siglo de Torreón, 2003f).

La fuerza de trabajo de la industria de la confección lagunera era en su mayoría femenina, y las cifras nacionales del periodo indican que dos de cada tres empleos perdidos en la maquila corresponden a mujeres, que en muchas ocasiones eran jefas de hogar y el principal sostén de sus familias (El Siglo de Torreón, 2003d), dándole una dimensión de género al colapso industrial que merece una consideración especial.

También están presentes las condiciones laborales previas caracterizadas por los contratos mensuales que impedían la generación de antigüedad, los exámenes de ingreso lesivos de derechos humanos y de despidos sin indemnización en los cierres súbitos del año 2001. Esto implica que el costo social del ajuste no se distribuyó de una manera neutra, sino que se concentró en los hogares encabezados por mujeres y en los segmentos de menor calificación, es decir, en los hogares de menor capacidad de recolocación en medio de un mercado laboral regional deprimido.

Para Bair y Dussel Peters (2006) el fin del régimen de cuotas en otras economías proveedoras registra un patrón de degradación de las condiciones laborales después del año 2005, lo que sugiere que se trató de un rasgo sistémico del ajuste de la competitividad en el eslabón de ensamble de la cadena productiva y no de una anomalía regional.

La experiencia de La Laguna sugiere que las políticas defensivas como el combate al contrabando, las cuotas compensatorias o las gestiones ante la OMC pueden atenuar pero no revertir el cambio del

régimen del comercio internacional, mientras que las políticas ofensivas como los proyectos de clúster con diseño y comercialización, así como los programas de moda rápida y logística promovidos desde 2003 de requieren horizontes temporales, capacidades institucionales y financiamiento que la coyuntura de crisis no ofrece (El Siglo de Torreón, 2003j).

El nicho que identificaban los estudios de la OMC como sostenible para México estaban en la rapidez de respuesta y la reposición de los inventarios asociadas a la geografía exigía capacidades de coordinación logística, el diseño y la relación directa con el punto de venta; ventajas que el clúster no pudo desarrollado durante el auge maquilador (Gereffi y Frederick, 2010).

La cercanía geográfica es una ventaja durable cuando es acompañada de un escalamiento funcional de las capacidades productivas y de instituciones locales que son capaces de retener a los eslabones de conocimiento y no únicamente de manufactura. Esto es implicación práctica para las políticas regionales actuales, que incluyen a la coyuntura actual de la relocalización de las cadenas productivas hacia América del Norte (nearshoring).

Entre las limitaciones de la investigación están las cifras hemerográficas provenientes en su mayoría de fuentes empresariales, gremiales y gubernamentales, que presentan las imprecisiones y los intereses propios de esas voces, y que no permite reconstruir las experiencias de los trabajadores; también que la conexión con la crisis de inseguridad se plantea como hipótesis apoyada en literatura nacional y no como hallazgo demostrado para el caso regional.

De estas limitaciones se derivan líneas de investigaciones futuras como la construcción de series municipales de empleo y establecimientos con registros oficiales; la historia oral de las trabajadoras y trabajadores desplazados y con atención a la dimensión de género; el seguimiento a las trayectorias de las empresas sobrevivientes; y el contraste a nivel municipal entre la el choque comercial chino y la violencia posterior en La Laguna, replicando el diseño de Dell et al. (2019).

CONCLUSIÓN

Este trabajo trata de reconstruir y explicar el colapso de la industria textil y de la confección de la Comarca Lagunera entre el 2001 y el 2005, la evidencia hemerográfica y académica utilizada llevan a considerar que el colapso de la industria de la maquila regional fue resultado de una conjunción de factores externos como la recesión estadounidense del año 2001 que se agravó por los atentados del 11-S, por el ingreso de China a la OMC también en 2001, la apreciación del peso mexicano, el final del régimen de cuotas del ATV en 2005 y por la extensión del acceso preferencial estadounidense a Centroamérica mediante el CAFTA-RD, que en su conjunto, fueron desmantelando los soportes de la ventaja competitiva regional.

Pero esos choques externos también resultaron devastadores debido a que actuaron sobre una debilidad estructural del modelo maquilador lagunero como lo fue su especialización sobre eslabones de manufactura y ensamble dentro de una cadena productiva dirigida por compradores, sin apropiación de las funciones de diseño, marca, comercialización y ni capacidad para retener los pedidos cuando el costo dejó de favorecer a la región. Por lo que la ventaja competitiva lagunera era una renta de localización, y esas rentas de localización se extinguen cuando la localización deja de ser exclusiva.

Este colapso maquilador en La Laguna dejó un legado social que impactó en un desempleo masivo y en la precarización laboral de decenas de miles de trabajadores, que en su mayoría fueron mujeres y jóvenes poco calificados y que, a la luz de la evidencia sobre desplazamientos laborales y la violencia en México, deben ser considerados entre las condiciones que años más adelante coadyuvaron a la crisis de inseguridad regional.

El caso permite precisar que la recesión de EUA y los atentados del 11-S explican el momento inicial del derrumbe productivo de 2001, pero no la irreversibilidad del desarrollo económico que perduró muchos años más, debido a las crisis de demanda como la de 1995, que se pudieron superar con la recuperación del mercado estadounidense.

Y lo que prolonga esta caída económica al menos una década fue el cambio en las condiciones de la oferta mundial con el ingreso de China a la OMC y el fin del ATV, que se desencadenó por la extensión de los accesos preferenciales a Centroamérica y la apreciación del peso. Pero la hipótesis del impacto del 11-S como factor autónomo debe de ser matizado ya que los atentados profundizaron y prolongaron la contracción de la demanda y elevaron los costos logísticos fronterizos, y operaron como amplificador de una recesión ya en curso, pero no son una causa en sí misma del colapso maquilador estructural de la Comarca.

El caso lagunero debe leerse como advertencia sobre las estrategias de desarrollo regional basadas solamente en ventajas competitivas por costos y acceso preferencial, y sin un desarrollo funcional, sin una diversificación de mercados y sin políticas de integración territorial de la cadena productivas, ya que los auges exportadores se pueden revertir con la misma velocidad con que se construyen. Por último, queda abierto para investigaciones futuras, conocer la cuantificación municipal precisa del vínculo entre el choque comercial y la violencia posterior, y la pregunta de porque otros clústeres mexicanos del vestido lograron trayectorias menos catastróficas que La Lagunera.

REFERENCIAS

Bair, J. (2002). Beyond the maquila model? NAFTA and the Mexican apparel industry. *Industry and Innovation*, 9(3), 203-225. <https://doi.org/10.1080/1366271022000034462>

Bair, J., y Dussel, E. (2006). Global commodity chains and endogenous growth: Export dynamism and development in Mexico and Honduras. *World Development*, 34(2), 203-221. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2005.09.004>

Bair, J., y Gereffi, G. (2001). Local clusters in global chains: The causes and consequences of export dynamism in Torreon's blue jeans industry. *World Development*, 29(11), 1885-1903. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(01\)00075-4](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(01)00075-4)

Bair, J., y Gereffi, G. (2003). Upgrading, uneven development, and jobs in the North American apparel industry. *Global Networks*, 3(2), 143-169. <https://doi.org/10.1111/1471-0374.00054>

Bair, J., y Werner, M. (2011). The place of disarticulations: Global commodity production in La Laguna, Mexico. *Environment and Planning A*, 43(5), 998-1015. <https://doi.org/10.1068/a43404>

Dávila Flores, A. (2004). Coahuila: agrupamientos económicos industriales. *Comercio Exterior*, 54(8), 722-732.

Dell, M., Feigenberg, B., y Teshima, K. (2019). The violent consequences of trade-induced worker displacement in Mexico. *American Economic Review: Insights*, 1(1), 43-58. <https://doi.org/10.1257/aeri.20180063>

Dussel Peters, E., y Gallagher, K. P. (2013). El huésped no invitado del TLCAN: China y la desintegración del comercio en América del Norte. *Revista CEPAL*, (110), 85-111. <https://doi.org/10.18356/13f24e4c-es>

Dussel, E. (2004). Oportunidades y retos económicos de China para México y Centroamérica (LC/MEX/L.633). CEPAL.

El Siglo de Torreón. (2001a, 5 de octubre). Despidos al máximo en Estados Unidos.

El Siglo de Torreón. (2001b, 31 de octubre). Maquiladoras siguen desempleando.

El Siglo de Torreón. (2002a, 28 de octubre). Cualquier conflicto será tratado en la OMC: China. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2002/cualquier-conflicto-sera-tratado-en-la-omc-china.html>

El Siglo de Torreón. (2002b, 3 de enero). Llegó a su fin el embeleso textil.

El Siglo de Torreón. (2002c, 6 de noviembre). Perderán empleo tres mil obreros de maquila. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2002/perderan-empleo-tres-mil-obreros-de-maquila.html>

El Siglo de Torreón. (2002d, 15 de julio). Trabajador, principal víctima de la crisis en maquiladoras.

El Siglo de Torreón. (2003a, 10 de noviembre). Alertan industriales por aumento de contrabando textil en México. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/alertan-industriales-por-aumento-de-contrabando-textil-en-mexico.html>

El Siglo de Torreón. (2003b, 29 de julio). Analiza México alianza estratégica con China. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/analiza-mexico-alianza-estrategica-con-china.html>

El Siglo de Torreón. (2003d, 30 de noviembre). Denuncian abusos en contra de obreros en maquiladoras. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/denuncian-abusos-en-contra-de-obreros-en-maquiladoras.html>

El Siglo de Torreón. (2003e, 18 de diciembre). Desempleo e ilegalidad, características textiles. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/desempleo-e-ilegalidad-caracteristicas-textiles.html>

El Siglo de Torreón. (2003f, 7 de mayo). Industria textil pierde más de 9,000 mdd por la ilegalidad. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/industria-textil-pierde-mas-de-9000-mdd-por-la-ilegalidad.html>

El Siglo de Torreón. (2003h, 12 de septiembre). OMC: Acuerdan China y México combatir contrabando. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/omc-acuerdan-china-y-mexico-combatir-contrabando.html>

El Siglo de Torreón. (2003i, 3 de marzo). Proponen disminuir venta ilegal de ropa. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/proponen-disminuir-venta-ilegal-de-ropa.html>

El Siglo de Torreón. (2003j, 22 de octubre). Recobrará maquila liderazgo. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/recobrara-maquila-liderazgo.html>

El Siglo de Torreón. (2003k, 4 de diciembre). Se desploma inversión textil. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/se-desploma-inversion-textil.html>

El Siglo de Torreón. (2003l, 30 de septiembre). Sin freno caída textil.

El Siglo de Torreón. (2003m, 4 de febrero). Textileros de México amenazados por China. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/textileros-de-mexico-amenazados-por-china.html>

El Siglo de Torreón. (2004a, 19 de octubre). Ahondará China caída textil. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/ahondara-china-caida-textil.html>

El Siglo de Torreón. (2004b, 8 de mayo). Baja calidad en Centroamérica favorece a maquila lagunera. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/baja-calidad-en-centroamerica-favorece-a-maquila-lagunera.html>

El Siglo de Torreón. (2004c, 3 de agosto). Liberalización, tema de la OMC. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/liberalizacion-tema-de-la-omc.html>

El Siglo de Torreón. (2004d, 16 de abril). Obstruye legislación competitividad textil. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/obstruye-legislacion-competitividad-textil.html>

El Siglo de Torreón. (2004e, 3 de julio). Pide cadena textil auxilio. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/pide-cadena-textil-auxilio.html>

El Siglo de Torreón. (2004f, 18 de agosto). Reclaman a China contrabando textil. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/reclaman-a-china-contrabando-textil.html>

El Siglo de Torreón. (2004g, 11 de febrero). Retrocede México por China. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/retrocede-mexico-por-china.html>

El Siglo de Torreón. (2004h, 12 de agosto). Se “comerá” China el mercado textil. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2004/se-comera-china-el-mercado-textil.html>

El Siglo de Torreón. (2004i, 6 de diciembre). Se “esfuman” ventajas comerciales de México. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2003/se-esfuman-ventajas-comerciales-de-mexico.html>

El Siglo de Torreón. (2005a, 5 de julio). Amenaza Centroamérica a la industria textil nacional. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/amenaza-centroamerica-a-la-industria-textil-nacional.html>

El Siglo de Torreón. (2005b, 31 de mayo). Cancela China aranceles de 81 productos textiles. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/cancela-china-aranceles-de-81-productos-textiles.html>

El Siglo de Torreón. (2005c, 15 de mayo). Defiende Bush TLC con Centroamérica. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/defiende-bush-tlc-con-centroamerica.html>

El Siglo de Torreón. (2005d, 18 de noviembre). Liberan países andinos los productos textiles. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/liberan-paises-andinos-los-productos-textiles.html>

El Siglo de Torreón. (2005e, 20 de junio). Perderá mercado la industria textil. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/perdiera-mercado-la-industria-textil.html>

El Siglo de Torreón. (2005f, 17 de junio). Reclamará México ante la OMC por la explosiva alza de textiles chinos. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/reclamara-mexico-ante-la-omc-por-la-explosiva-alza-de-textiles-chinos.html>

El Siglo de Torreón. (2005g, 7 de noviembre). Superan EU y China diferencia en textiles. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2005/superan-eu-y-china-diferencia-en-textiles.html>

El Siglo de Torreón. (2006, 12 de mayo). Piden industriales flexibilidad laboral.

Gallagher, K. P., Moreno-Brid, J. C., y Porzecanski, R. (2008). The dynamism of Mexican exports: Lost in (Chinese) translation? *World Development*, 36(8), 1365-1380. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2007.08.004>

Gereffi, G. (1994). The organization of buyer-driven global commodity chains: How U.S. retailers shape overseas production networks. En G. Gereffi y M. Korzeniewicz (Eds.), *Commodity chains and global capitalism* (pp. 95-122). Praeger.

Gereffi, G. (1999). International trade and industrial upgrading in the apparel commodity chain. *Journal of International Economics*, 48(1), 37-70. [https://doi.org/10.1016/S0022-1996\(98\)00075-0](https://doi.org/10.1016/S0022-1996(98)00075-0)

Gereffi, G., Martínez, M., y Bair, J. (2002). Torreón: The new blue jeans capital of the world. En G. Gereffi, D. Spener y J. Bair (Eds.), *Free trade and uneven development: The North American apparel industry after NAFTA* (pp. 203-223). Temple University Press.

Gereffi, G., y Frederick, S. (2010). The global apparel value chain, trade and the crisis: Challenges and opportunities for developing countries (Policy Research Working Paper No. 5281). World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-5281>

Harrigan, J., y Barrows, G. (2009). Testing the theory of trade policy: Evidence from the abrupt end of the Multifiber Arrangement. *The Review of Economics and Statistics*, 91(2), 282-294. <https://doi.org/10.1162/rest.91.2.282>

Humphrey, J., y Schmitz, H. (2002). How does insertion in global value chains affect upgrading in industrial clusters? *Regional Studies*, 36(9), 1017-1027. <https://doi.org/10.1080/0034340022000022198>

Utar, H., y Torres Ruiz, L. B. (2013). International competition and industrial evolution: Evidence from the impact of Chinese competition on Mexican maquiladoras. *Journal of Development Economics*, 105, 267-287. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2013.08.004>

van Dooren, R. (2003). *Garments on the move: The local dynamics of export networks in La Laguna, Mexico* [Tesis doctoral, Universidad de Utrecht].

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .